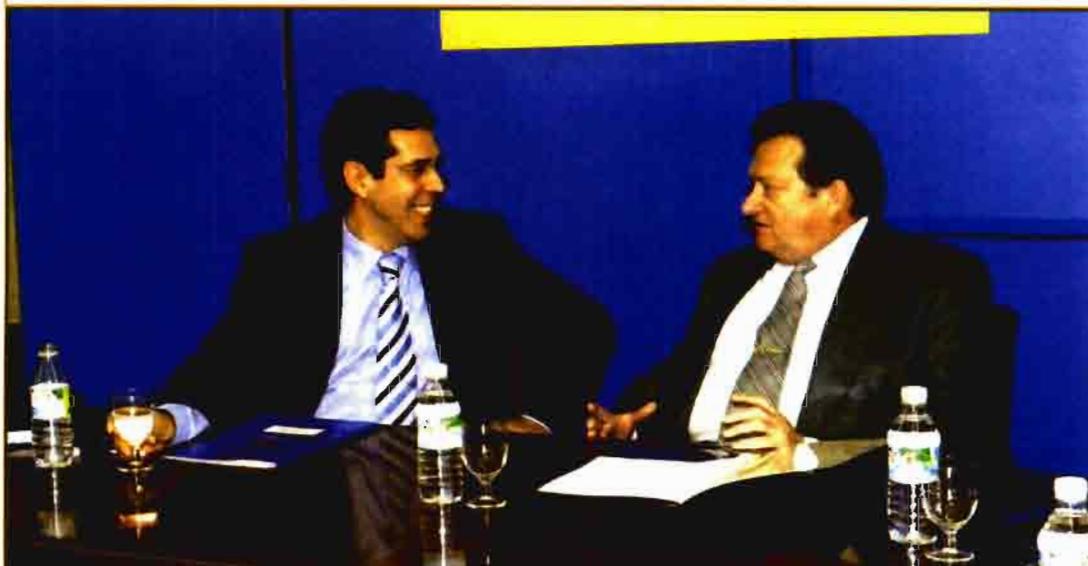


Elogio al viejo tractor

“Al fin vendieron la burra”

A. Arenillas Asin*



El Secretario General de Agricultura, Fernando Moraleda y Manuel Roig, presidente de ANSEMAT, en un momento de la reunión

De hecho y como bien refleja la foto que ilustra estas líneas, ambos deben y con razón, sentirse satisfechos con la "compra-venta".

Los importadores de tractores gracias al decreto van a vender, probablemente a corto plazo, unos cuantos miles (o cientos) más de tractores, y el Ministerio de Agricultura puede proclamar un rentable desvelo por los agricultores, por la seguridad vial, por la disminución del consumo de carburantes, aceites, etc... ¡Y hasta por proteger el Medio Ambiente!

Pero quizás un "viejo

agricultor", colega del "viejo tractor" que se quiere "achatar", puede ver el asunto de forma algo diferente.

En primer lugar, es de suponer que se preguntará: ¿Es que somos los agricultores más tontos, más torpes, o más incapaces de tomar nuestras propias decisiones? Si no es así ¿Por qué tiene la Administración que interferir en un mercado libre, competitivo y bien abastecido como el de la maquinaria agrícola? ¿o es que volvemos a los tiempos de la tutela e intervención del Estado?

Realmente no debemos merecer la misma consideración que el resto de los ciudadanos, pues a estos no les "achataran" sus viejos frigoríficos, cocinas, calentadores, etc, con lo que podría decirse, con más razón, que: "se mejoraría la eficacia energética y disminuiría el impacto ambiental", (sic).

Siguiendo con tal política, apoyada en similares argumentaciones, no debería sorprendernos que, tras las pertinentes presiones de la industria textil, (muy agobiada por la competencia china), se pusiera en marcha un "plan renove de ropa in-

Leemos en el número 872 de marzo, de esta misma Revista, una reseña en su sección de MAQUINARIA, que tras referirse al último real decreto sobre ayudas a la renovación del parque de tractores, dice textualmente: "La industria de maquinaria agrícola ha recibido con satisfacción la aprobación de este programa de ayudas, una iniciativa promovida y demandada durante los últimos años por la Asociación nacional del sector de maquinaria agrícola y tractores (ANSEMAT) y cuyos principales beneficiarios son los agricultores."

¡Caramba! Me digo yo, después de tantos años ¡y no sabía que ANSEMAT era una O.N.G.!

Probablemente la última frase del párrafo en que opina ANSEMAT, para ser más coherente con su inicio, en que refleja la satisfacción de "la industria" (una expresión por cierto algo vaga o nebulosa) debería decir: "...y cuyos principales beneficiarios son (serán) los importadores de tractores".

Y nada de malo ni ocultable hay en ello. Pues al fin y al cabo son quienes "se han trabajado" durante bastantes años el decreto; ponderando a la Administración sus virtudes y necesidad; tomando entre otros argumentos la teórica bondad del "Plan Renove" de automoción.

Pues sí señor ¡Al fin vendieron la burra! Y por ello merecen todo tipo de felicitaciones, sobre todo, supongo, de las Direcciones de sus respectivas fábricas.

Por cierto, nada más lejos de mi intención, al emplear la expresión popular anterior, que hacerlo con ánimo peyorativo, solo humorístico y algo crítico.

Pues ¿cómo comparar a mi excelente amigo, gran persona, inteligente, y renovado Presidente de ANSEMAT con el tratante del dicho? ¿Y al más que listo actual Secretario General del MAPA, a quien su dilatada y brillante experiencia de líder sindical mal cuadra con un ingenio comprador? Nada pues más lejos de mi intención y de la realidad. Es solo una licencia literaria.

* Ingeniero Agrónomo jubilado. Miembro de APAE

terior", que vendría justificado por los loables objetivos de mejorar la higiene personal (con ello la salud de la sociedad) y disminuir la polución por consumo de detergentes.

Y ya algo menos en broma, me parece absolutamente necesario salir en defensa del "viejo tractor". Aunque casi se defiende él solo, pues es notorio el aprecio que le tiene el agricultor: ¡si compra más tractores viejos que nuevos! Y con notable diferencia (según las propias cifras publicadas por el MAPA), los más vendidos y comprados son precisamente, los ... "viejos tractores", ¡de 20 años y más!

¡Claro! Exclamarán algunos... como son más baratos. ¡Pues claro! habría que con- testarles, qué duda cabe que esa es su gran virtud y así lo aprecia el agricultor usuario.

Debería ser ocioso señalar, que en un parque de tractores como el nuestro, donde creo recordar que el funcionamiento medio de cada tractor se mueve sobre las

600horas/año, los "viejos tractores" difícilmente funcionarán más de 200 horas/año, (por aquello de que si la media de pollos que nos comemos es de cuatro por cabeza, muchos ni lo prueban en cuanto yo me como tres), por lo que su coste de funcionamiento poco le supone al agricultor. Lo que verdaderamente "pesa" en el coste de una máquina es su amortización. (cuantos años ha, nos repetían en la Escuela: "máquina parada arruina a su amo"). Y por ello en cuanto un tractor está amortizado y pasa a "viejo tractor", es cuando más barato empieza a costarle al agricultor. Por ello compra el que puede, o "aguanta" con el suyo.

Además, parece querer olvidarse, o mirar para otro lado, que estos "viejos tractores", lo que realizan habitualmente son labores secundarias o complementarias que no solo emplean pocas horas, sino además les exigen poca potencia. Podría darse el caso de que el nuevo que les achatarre, seguro que de mayor poten-

cia, (pues es lo que ofrece la industria) resulte que ¡hasta consume más en la misma labor!

Parece curioso que una Administración que ha descubierto que las "soluciones habitacionales" más pequeñas, son por ello más baratas, no se haya percatado que también "las soluciones mecanizadas" serían así mismo más baratas si más pequeñas y sin embargo vaya a subvencionar la sustitución de tractores, como mucho de potencias medias, por otros más modernos, insistentemente ofrecidos por la industria de potencias crecientes.

Si verdaderamente se persiguiese un menor consumo de combustibles ¿por qué no subvencionar la sustitución de tractores sobredimensionados ("sobrepotenciados") para las labores en que se utilizan (la gran mayoría) por tractores de potencia inferior?

Y no se argumente, con otra falacia por ser solo una verdad a medias, que con el "achatarramiento" se reducirá también el

messenger®



Primer producto de la **TECNOLOGÍA HARPIN** en el mercado español

- De origen natural (proteína de la bacteria *Erwinia amylovora*).
- Minimiza los efectos del estrés de las plantas, debidos a sequía, frío, calor, salinidad, etc.
- Optimiza los procesos biológicos y fisiológicos de las plantas, que se traducen en incrementos de cosecha en cantidad y calidad.
- Para todo tipo de cultivos, tanto al aire libre como protegidos.
- Totalmente respetuoso con el medio ambiente.
- Idóneo para planes de Lucha Integrada.

Para ampliar información, tanto técnica como comercial, dirigirse a la dirección que figura mas abajo o al telf.: 980 53 08 67

Distribuido por:

ORTOQUEL

messenger® es un producto de: **EDEN BIOSCIENCE**

consumo de aceites, líquidos de frenos, piezas de repuesto etc, con su consiguiente alivio para el medio ambiente. Pues es de sobra conocido, que la causa de más peso en estos dispendios, no es la edad, sino la deficiente conservación y puesta a punto de las máquinas. Bien lo vienen demostrando día a día las estaciones móviles de control de tractores y equipos que funcionan en varias Comunidades Autónomas con la iniciativa del MAPA.

¿Se quiere combatir de verdad estos despilfarros y su repercusión en el medio ambiente? Pues subvencionese el mantenimiento directamente (con vales de ins-

queño riego; otro medio (en el que tiene acoplada la pala cargadora) para sacar el estiércol y remolcar la cisterna de la leche, otro mayor "nuevo" para labrar, empacar, etc.

A fin de cuentas creo que ayudaría a clarificar ideas si establecemos un paralelismo entre el parque de maquinaria y la sociedad en la que sirve, donde jóvenes, maduritos, jubilados más o menos activos y ancianos de movilidad disminuida, realizan diferentes papeles sociales, acordes con sus variadas condiciones y conocimientos, dando así respuestas a las múltiples y diversas demandas de tal sociedad.

Lo que verdaderamente "pesa" en el coste de una máquina es su amortización

pección en los talleres, por ejemplo). Sería más efectivo... y el dinero empleado iría a parar a los bolsillos de los talleres de cada pueblo, que buena falta debe de hacerles, en lugar de a los de los grandes fabricantes del más allá, que quizás no lo necesiten tanto.

Otra razón bastante endeble para este "achatarrameinto" es la apelación a la mejora en seguridad ¿Pero cómo puede asegurarse, conociendo de verdad los trabajos reservados a los "viejos tractores", que raramente saldrán a la vía pública y nunca a más de 20Km/H, que generen más peligro que uno nuevo de 180 CV, a 40Km/H (o 50) con un remolque de 20 Tm lleno de estiércol, patatas o remolacha?

Y más virtudes que se pasan por alto del "viejo tractor". La especificidad e idoneidad para (según sus capacidades) las labores que habitualmente se les asignan, lo que supone gran comodidad y eficacia para el trabajo de un agricultor pluridisciplinar. Así si dispone de un pequeño parque de tractores también variado, podrá asignar; uno verdaderamente "anciano" a conectar la bomba de purines o a un pe-

Para algo similar, debe de servir al conjunto de la agricultura y ganadería de un país, un variopinto parque de maquinaria con diferentes máquinas y tractores de edades diversas y entre ellas no menos necesarios que otros los "viejos tractores".

Recordemos, como no hace muchos años, se puso de moda un "plan renove social" con un activo "achatarramiento" de las personas algo mayores. Creo que no tuvo mucho éxito, más bien podría decirse que fue un clamoroso fracaso, cuando hoy se está intentando que los bastante ancianos sigan "currando"...

Pues aunque parezca una similitud traída por los pelos, sí es, en definitiva, absolutamente cierto, que el parque de maquinaria y en concreto el de tractores, en un mercado libre y con oferta suficiente se autoestructura como, los usuarios (acomodando la oferta de los vendedores), quieren. Y que, como está demostrado hasta la saciedad, intentar alterar el libre equilibrio del mercado, solo es pernicioso. ¡Y además efímero! Pues pasados unos cuantos años del posible impacto, que las medidas que estemos co-

mentando ocasionen, los tractores ahora vendidos se convertirán en "viejos tractores" realizando las mismas funciones de los de hoy "achatarrados"...Pero con el agravante, de que en un parque ya "sobrepotenciado", se habrá aumentado este exceso de potencia, puesto que sin duda los hoy nuevos tractores, devenidos otra vez "viejos tractores", serán de mayor potencia. Y muy probablemente llegarán a viejos (como hoy las personas) en mejores condiciones que los viejos a los que "achatarraron" por los avances técnicos que llevan incorporados.

¡Vaya panorama que van a dejar los actuales vendedores de tractores a sus sucesores! Más de uno los maldecirá; pero los que reciben ahora parabienes y "bonus" se sonreirán socarronamente.

Más llegados aquí, cabría preguntarse, si tuviese bastante o solo algo de razón en lo que vengo escribiendo, que como ya hemos convenido en el buen juicio de los agricultores, así lo verían ellos también y no iría muy lejos el "ignominioso achatarramiento". ¿Para qué tanta defensa del "viejo tractor" si él se defiende solo?

Pues porque no hay que olvidar el pernicioso y contagioso "efecto regalo". Bien de manifiesto cuando, por ejemplo, en alguna protesta de bajos precios, se regalan en la calle plátanos o patatas. ¿No les costará más en portes y por supuesto en esfuerzo, a quienes luchan por uno o dos kilos? ¡Pero eran gratis!

Pues las subvenciones, en realidad siempre perversas, dan lugar en gran medida a ese embaucamiento del "dinero gratis".

En resumen, que quizás felizmente, los caudales públicos que consuma este plan Renove, no sólo satisfarán la cuenta de resultados de algunas multinacionales de tractores, sino también alimentarán la vanidad, mejor la satisfacción, de no pocos agricultores que podrán disfrutar de su flamante TRACTOR NUEVO y arrinconar la mala imagen que paseaban sobre su VIEJO TRACTOR; aún cuando pueda haber sido una mala inversión...pero no todo son EUROS.

Y total, con la pólvora del rey ¡Pues qué bien!